

# Crónicas del Destierro

Diego Malatesta



## Capítulo 1

¿Por qué debo empeñar mi juventud?,  
¿por qué debo arrancar la rosa más hermosa de mi rosal?,  
¿con qué derecho empeñan un rayo de luz  
o el agua fresca de cristal?;  
¿a qué deben las figuradas cadenas de mi esclavitud?.

¿Que he de pagar yo una deuda que no es mía?,  
¿que he de someterme yo a un falaz principio de jerarquía?,  
que vengan aquí y vean las manos que yo porto,  
pues a quien soporto no le ví,  
pagar el precio que yo pago  
por vivir,  
que cada arruga, cada corte,  
cada callo, cada piel,  
son las marcas de la memoria,  
memoria de la miseria de hoy,  
memoria de la miseria de nuestra historia;  
miseria que me empuja a la mar,  
a los caminos largos,  
de un huida sin retorno,  
ni parar.

¿Que he yo de abandonar la tierra sobre la que he crecido?,  
que ha conformado mi mundo  
de pasiones y abrigo,  
¿que debo yo olvidar al olivo?,  
que dura su madera,  
no quema ante el pirómano castigo;  
¿que debo yo olvidar la colmena?,  
que sus mieles son reflejo  
del sacrificio colectivo.

¡Que vengan aquí y vean los ojos con que miro!,  
pues mirando entre los lagos y los valles,  
he hallado mi destino  
y perdonenme los que dieron sus vidas,  
su libertad,  
si, a veces, resuello sin motivo,  
al canto de un ruiseñor,  
al libro de un mendigo,  
a la ida de un señor,  
a la vida que persigo,  
que es el grito, la igualdad,  
de un corazón de mil sellos por herida,  
abiertas sendas de dignidad,  
sin apelos, ni degüellos,

pregunto yo

a las balanzas de la justicia,

¿qué me vaya yo?

¡Qué se vayan ellos!